

Hoy, 9 de mayo, !!!celebramos el día de Europa!!!.

El 9 de mayo de 1950, el ministro francés de asuntos exteriores, Robert Schuman, pronunció una declaración que lleva su nombre: "La Declaración Schuman", en la que animaba a los europeos a crear lazos económicos y diplomáticos que evitasen, en lo posible, las rivalidades y los conflictos.

En marzo de 1957, esa idea de unidad se materializó, y esas relaciones económicas y políticas han traído la paz y la estabilidad a nuestra Europa actual.

Durante siglos, los europeos se habían enfrentado en conflictos civiles e internacionales, por causas territoriales y políticas. El conflicto más cruel fue la II Guerra Mundial, los países europeos arrastraron en sus discordias al mundo entero, y una fiebre destructiva asoló Europa y otros continentes.

Pero la historia ha pasado página, y se ha querido olvidar la invasión, los genocidios, el odio, el racismo y los efectos psicológicos de una guerra de tales dimensiones. La reflexión de los europeos los empujó a salvaguardar la paz, a crear los mecanismos para fomentar la unidad y la cooperación, más que la discordia.

Desde finales del s. XX, esta Europa, culturalmente tan diversa, es más próspera, dinámica y solidaria.

La actual Unión Europea, con 28 miembros, pasa por momentos difíciles; la crisis económica de 2008, aún tiene reminiscencias, y ha puesto a prueba la solidaridad entre los europeos. Qué duda cabe, que las instituciones europeas tienen mucho camino por recorrer, y deben crear políticas económicas y financieras que reduzcan las diferencias entre unos países y otros; se habla de países del norte y países del sur; aun así, con los problemas económicos y, por ende, sociales, añadidos, Europa vive en paz, y como premio a este entendimiento, ya duradero, recibió el premio Nóbel de La Paz en 2013.

En la actualidad, problemas de soberanía, en algunos estados europeos, ensombrecen la convivencia; además, los lazos de unión parecen debilitarse por alguna zona, ejemplo de ello es el Brexit británico, proceso que aún está sin resolver.

Pero estamos en la Europa de las libertades: la libre circulación de las personas, las mercancías, los servicios y los capitales. La Europa que derriba los muros y fronteras geográficas, la Europa de la Concordia y del entendimiento.

Nosotros, los jóvenes, tomamos el relevo de esta Europa, que aún se enfrenta a grandes retos comunitarios, como la seguridad de nuestras fronteras, la sostenibilidad, el desempleo, los problemas migratorios... tenemos que afrontar estos desafíos con esperanza y responsabilidad; por eso el próximo 26 de mayo, el día de las elecciones europeas, debemos ejercer nuestro derecho al voto y definir, junto a otros jóvenes europeos, el futuro que queremos para nosotros y nuestras generaciones venideras. Como jóvenes españoles, queremos seguir siendo ciudadanos europeos de pleno derecho y que la unidad y la convivencia sean el gran pilar de este espacio comunitario al que pertenecemos.

